

FRAGUA

Año 1 ■ Número 1 ■ Mayo -Junio 2014 ■ Cooperación voluntaria

FORJANDO EL CAMINO PARA LA EMANCIPACIÓN POPULAR

MARXISMO HOY

El trabajo como una mercancía

A chingarle ahora que sí hay chamba...

• **EL TRABAJO ES AQUELLA CAPACIDAD** del ser humano para actuar con sus manos, su cuerpo y su intelecto para modificar su entorno y transformarlo de manera consciente. Esto quiere decir que no actúa meramente por instinto, por inspiración divina o *solamente* por costumbre, sino que es capaz de imaginar qué quiere hacer y llevar esa idea a la práctica, modificándola y adaptándola, enfrentándose a obstáculos en el proceso que le exigen profundizar su comprensión de lo que está haciendo, enfrentándose a sus propias limitaciones y esforzándose por superarlas, dirigiéndose por sobre sus impulsos inmediatos. Es precisamente esa actividad la que nos hace ser *humanos* con capacidad de voluntad y creadores de un mundo propio del hombre y no meramente animales en su entorno natural.

Sin embargo pensamos en el trabajo con un dejo de pesadez y lo experimentamos como una carga —un mal constante que nos imponen otros (el patrón, la familia, etc) o que nos imponemos nosotros mismos (“hoy me chingo 12 horas y saco el doble”); un ciclo que nos somete cada jornada, semanalmente, año tras año. Efectivamente, para pagar la alacena, la renta, los libros y el transporte, más lo que se ofrezca y tener un guardadito para la salud, el caso es que hay que *chingarle*. Cuando ya *la libremos*, esperamos, la chinga será menor: ya que tenga un trabajo estable, ya que mis hijos sean profesionales y le entren al quite, ya que tenga mi patrimonio.



Cuando estas esperanzas en algún grado se cumplen nos sentimos, con derecho, orgullosos de nuestro trabajo; sin embargo durante el proceso de conseguirlos, y especialmente cuando no se cumplen —cuando la chinga no aminora sino que va en aumento y no vemos ningún horizonte de mejora— esa sensación de tedio necesario va pegada al trabajo como si fuera parte de él. Trabajamos para poder ganarnos el derecho a un tiempesito “libre” en el que no tengamos que trabajar y podamos hacer otra cosa “nuestra”, con las energías que nos queden después de haber pagado la cuota de trabajo.

¿Por qué la actividad que debiera ser la más formativa, la que nos define como lo que somos, pasa a ser algo indeseable y cuyo único sentido es mantener nuestra supervivencia?

Comenzamos a responder esta pregunta respondiendo otra: ¿Qué es una mercancía? Es un objeto que es el resultado del trabajo humano, que le sirve de algo a la gente, y que fue producida con el objetivo de venderse.

Cuando cambiamos una mercancía por otra, siempre la intercambiamos en alguna proporción que nos parece justa. A esto se le llama el valor de cambio de una mercancía, y se expresa en términos de otras mercancías o en términos de dinero. Un kilo de mango vale medio kilo de papaya, o un estuche de lapiceros, o dos miligramos de oro, o quince pesos. El valor de una mercancía está determinado por la cantidad de trabajo que se invirtió en ella: el número de horas de trabajo que hombres y mujeres invirtieron en producirlo, según la productividad de su sociedad (que depende de la tecnología, de las máquinas, de las normas de trabajo, etcétera).

Así, el intercambio de una mercancía por otra depende de la manera en la que se producen en la sociedad (si toma mucho o poco tiempo y recursos producirlas), y no de alguna propiedad especial de la mercancía (“la coca vale más que el agua simple porque es mejor”). En el capitalismo la capacidad misma de trabajo se vuelve una mercancía, el tiempo de vida de un trabajador durante el cual puede generar mercancías para otra persona, para que éste las venda. Dirá el lector atento, y no sin razón, que un tiempo de la vida de una persona no es “un objeto que contiene trabajo y ha sido producido con el objetivo de venderse” y entonces no puede ser una mercancía, pero sin embargo se



compra y se vende *como si lo fuera* de manera normal. Una clase social —la burguesía— “alquila” a otra —el proletariado— durante un lapso de tiempo a cambio de un salario, y se adueña de todo lo que ha producido en ese lapso. En otra entrega hablaremos sobre el valor de esa peculiar mercancía: la fuerza de trabajo.

Cuando pensamos en una prostituta que vende su cuerpo a otro por un lapso fijo de tiempo, a usarse bajo ciertas condiciones que permitan la preservación del cuerpo de la prostituta y la continuación de ésta en el oficio con la mínima salud y bienestar garantizados (en el mejor de los casos), hay algo en esto que nos genera alguna reacción.

No hay nada de malo en el sexo, como no hay nada de malo en el trabajo: ambos son partes importantes de la experiencia humana. Lo que en ambos casos genera conflicto es que un ser humano pase, por una cantidad fija de tiempo y con las debidas restricciones, a ser propiedad de otro —en un caso, en su cuerpo, y en otro, en su capacidad de trabajo por un lapso fijo de tiempo—. Sin embargo estamos acostumbrados a que trabajar es casi siempre hacer algo a cambio de un salario.

El capitalismo deshumaniza al trabajo, al mismo tiempo que magnifica la producción de mercancías: apostar por el desarrollo de las personas como objetivo del trabajo y no como medio de hacer ricos a unos cuantos, no es tarea sencilla: implica transformar la base misma de la sociedad capitalista. ■



Contenido

- Las transformaciones sociales son obras colectivas ▶ 2
- El salario mínimo ya es salario máximo ▶ 6
- En ese momento sentí incertidumbre por el futuro y coraje ▶ 7
- Una injusticia más del Estado y su gobierno ▶ 11

RECUPERANDO LA HISTORIA

El individualismo debilita la organización

Las transformaciones sociales son obras colectivas

EL PRIMERO DE ABRIL DE 1901 Diódoro Batalla, Ricardo y Jesús Magón entre otros fundaron la Asociación Liberal Reformista con el objetivo de “propagar y difundir por todos los medios permitidos por las leyes las ideas liberales y democráticas...”¹ que debían regir a México y fomentar “el sufragio libre”.

Esta Asociación se pondría en contacto con el Club Ponciano Arriaga de San Luis Potosí para adherirse a éste y hacer causa común contra la dictadura de Porfirio Díaz.

Así comenzaban Ricardo y Jesús su camino en los intentos de crear formas de organización que les permitieran seguir la lucha en contra de la dictadura, esta forma no respondía a los deseos personales de estos luchadores sino al grado de desarrollo que en ese momento existían dentro del movimiento contra Díaz, tampoco se organizaron como una manera de reafirmar su individualidad sino por la consciencia que nacía de la necesidad de organizarse para realizar sus aspiraciones de libertad que significaban en ese momento que el pueblo por lo menos pudiera votar en las elecciones con libertad y que su voto fuera respetado.

Para 1904 se habían formado cerca de 200 clubes liberales. Todos fueron víctimas de la represión de la policía y el ejército, por este motivo varios liberales se refugiaron en los Estados Unidos y desde ahí reiniciaron la publicación de *Regeneración periódico independiente y de combate*. En septiembre de 1905 Ricardo Flores Magón, Juan Sarabia y Antonio I Villareal entre otros hacen un llamado para unificar al Partido Liberal Mexicano y constituyen lo que ellos llamaron Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano (PLM). Llamaba a todos los ciudadanos que desearan luchar contra la dictadura y estuvieran de acuerdo con el manifiesto del PLM a afiliarse, la afiliación podía ser individual o de forma colectiva sus obligaciones eran enviar su aportaciones económicas mensualmente, reunirse para discutir los asuntos políticos del país y por supuesto leer, discutir y distribuir *Regeneración*. La afiliación era secreta y se aceptaba que la Junta no diera a conocer a todos los integrantes del PLM quiénes se habían afiliado a éste.

Los continuos encarcelamientos, la tortura, los fusilamientos, el asesinato de los liberales imponían esta nueva forma de organización en la cual el secreto era un medio para la sobrevivencia y la continuidad de la lucha contra la dictadura, así como lo era el trabajar desde el exilio.

El PLM logró crear muchos adeptos, quienes reconocían como su bandera de lucha el *Programa del Partido Liberal* en el cuál este expresaba sus objetivos de lucha y las medidas económicas, políticas y sociales que pretendían aplicar en el momento en que Porfirio Díaz fuese derrocado de la presidencia. En 1906 el PLM declaraba: “Luchamos por la patria, por



El PLM siguió existiendo hasta después de lo que conocemos como el inicio de la Revolución en noviembre de 1910 y desarrolló otras formas organizativas y de lucha contra la tiranía de Díaz y después contra la dictadura de la clase burguesa, pero todas esas formas organizativas y de lucha tuvieron como fundamento el esfuerzo colectivo y no la llamada individualidad que tan sólo es una forma de egoísmo.

todos los oprimidos en general, por el mejoramiento de todas las condiciones políticas y sociales de nuestro país, para beneficio de todos”².

Los integrantes del PLM luchaban por todos los oprimidos, pero no como personas aisladas de ellos, parte de su lucha iba dirigida a que los oprimidos se organizaran con ellos, a que “abrieran los ojos” y se convencieran de la necesidad de luchar para lograr “Reforma, Libertad y Justicia”; los integrantes del PLM no eran individuos que buscaban liberarse a sí mismos sin coordinación con un ente colectivo ni tampoco eran individualidades que no reconocieran ninguna autoridad, por el contrario, los integrantes del PLM eran luchadores abnegados y disciplinados y por eso de-

claraban: “La única autoridad que reconocemos mientras se establezca un gobierno elegido por el pueblo es la Junta Organizadora del Partido Liberal.”³

El organizarse como partido tampoco limitó su actividad, por el contrario les permitió una mejor distribución de sus fuerzas, obtener mayor información de lo que sucedía en todo el país y formar una amplia red de personas que distribuían *Regeneración*. Después de 1906 el PLM organizó las primeras insurrecciones armadas en contra de la tiranía, intentó incorporar a éstas al pueblo oprimido que sufría las injusticias y la persecución por parte de un gobierno que estaba al servicio de los ricos mexicanos y extranjeros; que vendía todo: tierra, minerales, aguas, ríos, y que asesinaba sin piedad a los inconformes.

El PLM siguió existiendo hasta después de lo que conocemos como el inicio de la Revolución en noviembre de 1910 y desarrolló otras formas organizativas y de lucha contra la tiranía de Díaz y después contra la dictadura de la clase burguesa, pero todas esas formas organizativas y de lucha tuvieron como fundamento el esfuerzo colectivo y no la llamada individualidad que tan sólo es una forma de egoísmo que destruye la organización y debilita la lucha del pueblo oprimido por la construcción de una sociedad más justa e igualitaria. ■

¹ Acta de instalación de la Asociación Liberal Reformista. *Regeneración*, n. 33. 7 de abril de 1901.

² Proclama a la nación. Partido Liberal Mexicano. Septiembre de 1906.

³ Proclama a la Nación. Septiembre de 1901.



Las ilustraciones que aparecen en este número de Fragua fueron realizadas por Rini Templeton (1935-1986), la labor que ella se asignó como artista fue comprometerse activamente con el pueblo levantando un testimonio gráfico de las luchas populares de Estados Unidos, México y Centroamérica. Hizo miles de dibujos que de forma anónima circularon libremente en las huelgas obreras, en la lucha campesina por la tierra, en escuelas y barrios de la ciudad. Su obra la realizó para ser divulgada en la lucha del pueblo por su emancipación.

FRAGUA es publicada por la Organización de Lucha para la Emancipación Popular (OLEP). Contacto: fragua.olep@gmail.com

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de la OLEP. Esta publicación se edita en ejercicio de las libertades de expresión, reunión y manifestación establecidas en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Se llama fragua al taller del herrero, que generalmente tiene un fogón. La palabra fragua viene del latín fabricación. Se usa como verbo fraguar tanto en el sentido directo de forjar un metal, como en el figurado de concebir una idea o plan.

EDITORIAL

Pregunta sencilla, pero muy importante

¿Qué hacemos?

HEMOS TERMINADO LA DISTRIBUCIÓN del número 0 de FRAGUA y todos los que participamos en dicha actividad estamos satisfechos de ver como nuestro esfuerzo de comunicación tiene sus primeros frutos, pues nuestra publicación fue producto de una etapa larga de diálogo que despertó muchas reflexiones y sobre todo inició y fortaleció un proceso de organización hacia adentro, pero también hacia quienes buscamos sean los principales lectores de nuestra publicación.

Ha sido sobre todo en esta relación de diálogo establecido en el dar a conocer nuestra publicación que ha surgido la pregunta ¿Qué hacemos? “Está bien su publicación” nos dicen, pero “¿qué hacemos?” nos los han preguntado en el metro, en los micros, en las casas o espacios donde hemos entregado FRAGUA y esa pregunta que nos hacen personas no organizadas, pero que quieren hacer algo para cambiar la situación que vivimos en el país ha fortalecido en todos los que participamos en la Organización de Lucha para la Emancipación Popular (OLEP) la convicción de que el pueblo no está dormido, más bien está a la espera en la mayoría de los casos, de una alternativa que oriente sus ganas de hacer, su creatividad y su decisión de transformar la sociedad que vivimos; pero también ha despertado en nosotros la reflexión sobre cuál es la mejor manera de organizar todo ese descontento que se manifiesta de diferentes formas todos los días.

Tenemos ya definidos principios básicos, nuestra organización es independiente de todo partido político al servicio de la burguesía, nuestra organización busca como objetivo final que México sea un país socialista donde las clases sociales comiencen un proceso de desaparición, es decir queremos un país sin clases sociales, sin ricos ni pobres, sin explotadores ni explotados, donde la democracia del pueblo, la igualdad y la justicia sean fundamentos en la construcción de la armonía social donde pretendemos vivir y que vivan todas las generaciones futuras.

Nuestra organización tiene una posición de clase proletaria: de

todos aquellos que vivimos de la venta de nuestra fuerza de trabajo al mejor postor, tiene la posición de los asalariados conscientes de que somos los productores de la riqueza que se apropian legalmente

o por la fuerza unos cuantos multimillonarios como Carlos Slim.

Nuestra organización también tiene por principio aprender del pueblo que lucha y se organiza y del cual somos parte, por eso es que cuando nos preguntan “¿qué hacemos” vemos hacia atrás hacia la historia de resistencia y lucha de nuestro pueblo y de otros pueblos, para aprender del pasado y del presente qué formas organizativas fueron las mejores para alcanzar los objetivos de los oprimidos en su lucha contra la imposición de una minoría sanguinaria y cobarde que nos sigue pisoteando.

Hemos aprendido un principio de mucha importancia: que todo trabajo de organización debe tener como fundamento la colectividad, ningún trabajo de organización es obra de individuos súper capaces o iluminados, aunque existen personas capaces que por su entrega al trabajo organizativo se ganan el respeto y la autoridad moral ante otros compañeros de lucha.

Con base en estos cuatro principios dichos anteriormente la OLEP propone lo siguiente a quien desee conocernos un poco más y organizarse con nosotros en la lucha por dignificar nuestras condiciones de vida de manera concreta e inmediata. El primer lugar crear círculos de lectura y

discusión de FRAGUA, en segundo lugar a través de este proceso de diálogo y reflexión definir la mejor manera de organizarnos para luchar en dos sentidos: por las reivindicaciones inmediatas que se tengan y por la construcción de una sociedad donde los ricos no determinen la vida de millones de pobladores de este país, es decir por la construcción del socialismo y en tercer lugar los invitamos a la distribución de nuestra publicación, pues creemos que es de suma importancia buscar el diálogo con nuestros iguales, pueblo trabajador que se gana el sustento día con día con dignidad y con la mirada puesta en la construcción de un futuro mejor.

Los que luchamos con dignidad nos encontramos en el camino. ■



COMUNICACIÓN POPULAR

Es diferente: sin sangre y sin mujeres semidesnudas

Lo puedes leer sólo o acompañado

ESTA ES UNA PUBLICACIÓN DIFERENTE, no encontrarás fotos de personas asesinadas o víctimas de la imprudencia propia o de otros. Tampoco encontrarás fotos de bellas mujeres semidesnudas.

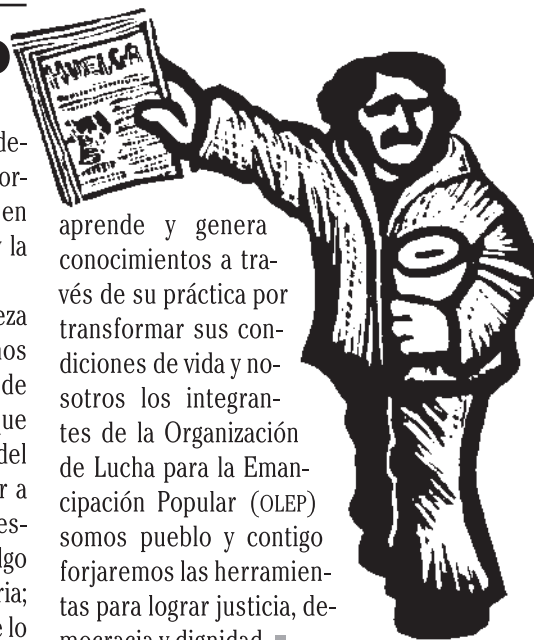
Cuando tengas en tus manos esta publicación leerás información útil para reflexionar sobre tu propia vida, los problemas que enfrentamos los trabajadores a diario; pero también leerás sobre las causas de éstos y las soluciones que existen y proponemos.

De pronto te encontrarás con palabras raras: burguesía, clase social, capital, proletarios y es posible que eso te haga renunciar a la lectura, pues pienses que FRAGUA no está escrito para ti. NO lo hagas, sigue leyendo, este periódico lo hacemos trabajadores, estudiantes, periodistas que cómo tú creyeron que sólo personas especiales podrían comprenderlas y descubri-

ron que no es así, que esas palabras las podemos comprender y utilizarlas para luchar porque son palabras que se pueden convertir en instrumentos para acabar con la injusticia y la desigualdad que enfrentamos a diario.

En estas páginas encontrarás la belleza de las mujeres y de los hombres que hemos elegido luchar por nuestros derechos y los de todos; encontrarás la belleza de la dignidad que te proponemos abrazar, dignidad que nace del trabajo diario que realizamos para mantener a nuestras familias, dignidad que nace de nuestras raíces obreras y campesinas... Y si hay algo de sangre, será la que nos da Vida, Memoria; será la de nuestros compañeros y héroes que lo han dado todo por vivir todos de mejor manera.

Te invitamos, pues a leer, a que invites a leer y discutir el contenido; puedes leer solo o acompañado; el pueblo es sabio: enseña,



aprende y genera conocimientos a través de su práctica por transformar sus condiciones de vida y nosotros los integrantes de la Organización de Lucha para la Emancipación Popular (OLEP) somos pueblo y contigo forjaremos las herramientas para lograr justicia, democracia y dignidad. ■

¡Luchar con dignidad, con el pueblo organizado, luchar hasta vencer!

CAMPO

Transnacionales y gobierno

Mataron al campo veracruzano

EN LOS AÑOS 70'S EN LA REGIÓN DE LA SIERRA DEL TONACAPAN, al norte de estado de Veracruz, los campesinos trabajaban la siembra del maíz, el frijol, el jitomate chiquito, el chile, el café y la caña.

Durante ese mismo periodo en los laboratorios de las empresas transnacionales como "Bayer" y "Monsanto", se trabajaba para el lanzamiento de lo que sería un arma potente y destructiva del campo mexicano.

La limpieza del terreno, antes o durante la siembra, se hacía sólo con machete o azadón, lo que permitía resguardar las diferentes clases de árboles que cuando crecían evitaban que las hierbas crecieran rápido y así se facilitaba la siguiente limpia, garantizando así dos o tres ciclos de cultivo.

Los pequeños propietarios empleaban a su propia familia también existía el trueque en el trabajo, era denominado "mano vuelta" y se desarrollaba de la siguiente manera, ejemplo; si Pedro ayudaba a Luis cuatro días a cosechar maíz o frijol pues, Luis correspondía con esos mismos días de cosecha a Pedro. Para los que vivieron esta experiencia recuerdan la confianza y responsabilidad que se tenían y se desarrollaba entre ellos. Costumbres y tradiciones de pueblos originarios que se han ido perdiendo día con día por los intereses de las grandes empresas en contubernio con las autoridades de los tres niveles de gobierno.

Hace aproximadamente 35 años comenzó a verse cambios dramáticos con la introducción de los agroquímicos, la mayoría de los afectados coinciden que fue con el consentimiento del mismo gobierno, por complacer los intereses de los grandes consorcios capitalistas, aunque los campesinos en un principio ni idea tenían de los propósitos del gobierno federal.

A través de los programas productivos gubernamentales, de carácter asistencialistas, se daba una amplia difusión y promoción de los herbicidas y plaguicidas en sus diferentes presentaciones. Se les vendió la idea de que se trataba de apoyarlos en la mejora de la siembra y la cosecha, también se les ofreció la asesoría de especialistas de la agricultura, técnicos e ingenieros. Para los campesinos era algo nuevo cómo estos potentes químicos eran efectivos en poco tiempo, se les recomendó aprender y cambiar la rutina de siempre. Una vez aprendidas las técnicas y metodologías, a través de la inducción, era momento de aprovechar la oportunidad, las empresas productoras de agroquímicos promovieron la venta de los diferentes productos mediante anuncios promocionales, visuales, volantes, etcétera; sonaba buena la alternativa, se facilitaba la tarea de limpieza y así se evitaba la fatiga del trabajo.

Todavía hasta los años 80's el maíz en sus diferentes variantes crecía de buen tamaño entre 1.5 metros y hasta 2 metros de altura, en la mayoría de los cultivos había buena cosecha salvo cuando las condiciones climatológicas eran adversas, los campesinos de la región no tenían la necesidad de buscar otras opciones de trabajo fuera de su lugar de origen. Esto permitía que las costumbres y tradiciones de la siembra se transmitie-

ran a través del trabajo y la convivencia familiar.

Con las dos cosechas que se obtenían al año, la primera por los meses de Abril-Mayo y la segunda por Octubre-Noviembre, los campesinos proveían el consumo de su familia y disponían una porción para la venta y así obtenían recursos para los artículos de primera necesidad como: aceite, azúcar, carne, algunos electrodomésticos básicos, así como hacer su "guardadito". También intercambiaban, entre

compañeros o vecinos trabajo por cosecha, por ejemplo, un día de trabajo equivalía a 9 kilos de maíz o incluso intercambiaban cosecha por cosecha, 1 kilo de maíz por 2 kilos de frijol, esto les permitía complementar sus principales necesidades de alimentación.

Todo esto quedó fracturado por la introducción de los herbicidas y plaguicidas industriales. En un principio, los campesinos inconscientemente, vieron una alternativa al emplear estos líquidos para la limpia del terreno y disminuir el tiempo de trabajo, sin jamás imaginarse que con el tiempo y por el

uso frecuente de estos productos, sus tierras serían menos productivas además que, los productos que se cosechaban eran de menor calidad, en dos meses máximo el producto comenzaba a picarse obligando a los campesinos a malbaratar la cosecha antes de tiempo. Más tarde notaron que si se pretendía dejar de usar esas "matayerbas", como comúnmente se conocen los agroquímicos entre los campesinos, era más complicado volver a limpiar el terreno sólo con machete o azadón, así es como se veían forzados a seguir empleando estas sustancias.

Las empresas productoras de agroquímicos en contubernio con el gobierno son los responsables de la actual crisis que vive el campo provocando una dependencia alimenticia principalmente con nuestro "socio" del Norte, al inducir a los campesinos en la adquisición y uso de los plaguicidas destruyendo así sus tierras.

Ahora, ante la presión de la baja productividad en el campo, se han implementaron programas gubernamentales invitando a los campesinos a trabajar en las grandes empresas empacadoras en el corte de uva, de tomate verde, fresas o pepinos, entre otros pero, el comentario de muchas de estas personas es que "No hay de otra, es algo ha cambio de nada", los han hecho creer que ellos son los responsables de sus condiciones. Otros salen a la ciudad y terminan como mano de obra barata en beneficio de las grandes empresas constructoras.

En lugares más cercanos a las ciudades sucede que los terrenos que anteriormente eran empleados para la siembra, de un momento a otro son comprados, mejor dicho, acaparados por "coyotes" o caciques de

la región para la siembra de cítricos, luego los ponen a la venta cuando ya no hay garantía de una buena cosecha para que sean utilizados para la construcción de condominios, de dudosa calidad, aprovechándose de la mano de obra barata de quienes trabajaban estas tierras.

En los últimos 10 años se observan menos siembras, por lo que

cada día es más difícil y complicada la situación de los campesinos de la región, a la mayoría de los jóvenes no les queda otra opción que, aún a su corta edad, salir a las ciudades a trabajar.

Tristemente nuestros viejitos dirían "con dinero o sin dinero, mientras teníamos maíz estábamos más que bien servidos, conseguíamos chiles y frijolitos en la milpa para hacer nuestro platillo fuerte pero, ahora ya ni el maíz se da" ■



CAMPO

La lucha no es sólo por la tierra sino contra la explotación

“Una condición indispensable de la victoria de la revolución socialista [...] es la plena alianza del campesinado laborioso, explotado y trabajador con la clase obrera.”

V. I. LENIN

EL ABANDONO DEL CAMPO NO HA SIDO FORTUITO, ni un error, más bien pareciera el resultado de una política impuesta hace muchos años. Si atendemos a la memoria nos encontramos con que el siglo XX ha sido un largo camino de lucha del campesinado por su máspreciado bien: la tierra; ésta es la materialización de condiciones de vida dignas. Fue en la revolución mexicana cuando los campesinos comenzaron, de forma más visible y organizada, a defender su derecho a la propiedad colectiva de las tierras dando paso, después de una ardua y sangrienta lucha, al reparto agrario sustentado en figuras legales como la propiedad ejidal y comunal, asentadas en la Constitución de 1917.

Décadas después, entre los setenta y ochenta, nacieron diversas coordinadoras campesinas con el fin de seguir en la defensa del derecho a la tierra y otras demandas. Sin embargo, estas luchas estuvieron marcadas por las formas más diversas de represión: además de recurrir a métodos sanguinarios como en la revolución de exterminio de pueblos enteros, también desarticulaban las luchas mediante la corrupción o asesinato de dirigentes campesinos, la prisión política y la desaparición, con el fin de infundir miedo y, a la vez, interrumpir el desarrollo de la conciencia de clase de las bases campesinas. Éste, les permitiría pasar de una conciencia pequeño burguesa, razón por la que se han limitado a la lucha económica, es decir, por la tierra que satisface sus más inmediatos intereses, a la comprensión de que la única forma de que salgan triunfantes en la demanda de una vida digna y libre es aliándose con el proletariado en una lucha donde se pelee por sus demandas conjuntas, esto es, en una gran lucha de explotados contra explotadores.

Así, después de truncar el desarrollo de la conciencia de clase de las bases campesinas y de interrumpir o frenar sus procesos organizativos y de lucha, los representantes del poder reforzaron sus mecanismos de represión con uno que terminó por dar un giro determinante a la lucha histórica por la tierra: la reforma al artículo 27 de la Constitución y la entrada en vigor de la nueva Ley Agraria decretada por Carlos Salinas de Gortari en 1992. En éstas, entre otras cosas, se da por terminado el reparto agrario con la justificación de que en el país “*ya no*

había más tierra que repartir” y se establece que la tarea del Estado es proporcionar los recursos monetarios necesarios para hacer del campo mexicano un campo productivo, dejando al campesinado sólo dos opciones: defender las tierras que ya eran suyas y luchar por estímulos federales que les permitiesen trabajarlas. Fue una arma de doble filo; al tiempo que el poder aprovechaba el escaso desarrollo de la conciencia de clase del campesino, engañándolo con que su lucha por la tierra había terminado y debía limitarse a pedir dinero al Estado, dejó el camino libre a la burguesía nacional y extranjera para la compra de tierras ejidales con programas de regularización y escrituración como el Programa de Certificación de Derechos Ejidales (PROCEDE), dividiendo de paso a comunidades y organizaciones campesinas; al fin, el neolatifundismo se quitó la máscara que venía sosteniendo desde finales de la revolución.

Los resultados: primero, el campesino al vivir la pobreza acentuada por los selectivos, insuficientes y, a veces, míseros apoyos técnicos y económicos de parte del gobierno, no le quedó otra opción que vender sus tierras y, en consecuencia, entrar en una pobreza más grande al terminar siendo, asalariado agrícola, a sea, jornaleros; segundo, un campo dependiente de la burguesía monopolizadora que trae como consecuencia inevitable un país dependiente en sus políticas y medidas económicas; tercero, grandes migraciones campesinas a Estados Unidos, principalmente, que sirven como mano de obra barata, trayendo consigo el abandono masivo de territorios nacionales que caen en manos de la burguesía agroexportadora y, cuarto, la desarticulación del movimiento campesino, y la pérdida de la memoria de la lucha.

Por lo anterior, es urgente salir de la lógica que ha impuesto el capitalismo neoliberal a las organizaciones campesinas: publicación de las reglas de operación de los proyectos productivos-presentación de proyectos-mobilización-gestión de recursos, la cual, además, las ha alejado de la unión de sus luchas y fuerzas. De no ser así, de quedarse en el horizonte de la lucha económica que significa seguir el juego asistencialista del gobierno, las bases campesinas, y no sólo ellas, no tendrán otro futuro que la agudización de sus condiciones de miseria. No hay más caminos: seguir viviendo indignamente, hundidos en la ignorancia y el hambre, impotentes o preparar, desde las bases, programas de lucha que se oriente hacia la conquista del poder político a través de una alianza entre los pobres del campo y la ciudad. ■



Viene de la página 12

Viven momentos de angustia por no saber si se les va a renovar el contrato

este seguía siendo el mejor lugar que encontramos para charlar.

Al continuar con la entrevista y preguntarle si tenía derecho a la organización me decía: “pues no tenemos como tal una organización definida con la que podamos exigir algún tipo de beneficio, así como un sindicato, no tenemos ese beneficio”. Al contarme de las prestaciones que le otorga su empleo me decía: “sólo tenemos el ISSSTE”. Finalmente volvía a tomar su jugo con la mano derecha y con la izquierda lo abría lentamente para dirigirlo a su boca, de un solo trago el jugo pasaba rápidamente de la botella a su boca, me veía y me decía “pues mis condiciones por una parte están bien por el horario, un poco, ya que nos da tiempo de ir a la escuela y trabajar también, pero las deficiencias son de que no contamos con horario de comida y pues si en tu clase o antes de entrar al trabajo no te

dio tiempo de comer, pues no, no hay tiempo que se nos dé para poder comer”.

El trabajador volteaba ver su reloj que se ubicaba en la mano izquierda y yo le pregunté: ¿ya es tarde? Y él me respondía: “no, aún tengo un poco de tiempo”. Por lo visto le preocupaba la hora, para no llegar tarde a su trabajo, ya que en su trabajo como en muchos otros no existe tiempo de tolerancia, siendo el tiempo una forma más de opresión hacia los trabajadores.

Nos movimos de las bancas y de la mesa donde estábamos para finalmente despedirnos con un apretón de manos y un “estamos en contacto para vernos pronto”.

Es así como vemos que aunque el GDF se diga un gobierno de izquierda, su práctica lo desenmascara, ya que ni a sus trabajadores les ofrece un trabajo digno y seguro. En algunos centros laborales del GDF los trabajadores ven-

den su fuerza de trabajo —ya que es lo único que poseen—, en una modalidad en la que no pueden generar antigüedad, ni contar con una jubilación digna, se les niega vacaciones, no tienen derecho a una organización gremial y donde el despido injustificado se presenta o se les niega la renovación del contrato.

La modalidad de contratos temporales sólo ofrece vulnerabilidad para los trabajadores, pues además de que se les niega algunos de sus derechos, viven en la incertidumbre por temor a perder su empleo. Cuando el contrato finaliza los trabajadores viven momentos de angustia, por no saber si se les va a renovar el contrato o pasarán a engrosar las filas de millones de desempleados.

Ponte en contacto con el distribuidor de FRAGUA para denunciar las injusticias que vives en tu centro de trabajo. ■

TRABAJO

El salario mínimo ya es salario máximo

DESDE QUE SE APROBÓ EL ARTÍCULO 123 constitucional, en el Congreso Constituyente de Querétaro de 1917, se estableció en su fracción VI, que el salario mínimo será el que se considere suficiente para satisfacer las necesidades normales de la vida del obrero, su educación y sus placeres honestos, considerándolo como jefe de familia. Pero hasta la fecha ese mandato no se ha cumplido.

La Ley Federal del Trabajo, en su artículo 90, establece que el salario mínimo es la cantidad menor que debe recibir en efectivo el trabajador por los servicios prestados en una jornada de trabajo y especifica que deberá ser suficiente para satisfacer las necesidades normales de un jefe de familia en el orden material, social y cultural, y para proveer a la educación obligatoria de los hijos. Además, considera de utilidad social el establecimiento de instituciones y medidas que protejan la capacidad adquisitiva del salario y faciliten el acceso de los trabajadores a la obtención de satisfactores. Obviamente, tampoco se cumple.

Al monto en pesos de un salario se le conoce como salario nominal, mientras que a su capacidad de compra se le conoce como salario real. Con los gobiernos neoliberales el salario mínimo general y el salario mínimo profesional —que actualmente se aplica a 59 oficios— ambos de carácter nominal ha aumentado, mientras que el real ha perdido siempre una proporción de su poder de compra hasta representar un pequeña parte de la que tenían en su mejor momento.

En México, la mayor capacidad de compra del salario mínimo general (SMG) se produjo en 1976, último año del gobierno de Luis Echeverría; al final del sexenio de José López, su capacidad de compra ya sólo era de 67.34 por ciento; de 38.85 por ciento al finalizar el de Miguel de la Madrid; de 31.01 por ciento al concluir el de Carlos Salinas; de 23.61 por ciento al terminar el de Ernesto Zedillo; de 23.36 por ciento al llegar a su fin el de Vicente Fox; de 23.28 por ciento al acabar el de Felipe Calderón.

Pero el problema es aún mayor, los mismos datos oficiales informan que 8.1 por ciento de los que trabajan no recibe ingresos; 13.7 por ciento percibe hasta un SMG; 23.4 por cien-

to gana más de uno y hasta dos SMG; 20.8 por ciento recibe más de dos hasta tres SMG; 15.7 por ciento tiene ingresos de más de tres y hasta cinco SMG; en conjunto, 73.6 por ciento gana menos de uno y hasta cinco salarios mínimos; si le sumamos los que no reciben salario, el total asciende a 81.7 por ciento de los que trabajan.

Lo anterior significa que poco más de cuatro, de cada cinco trabajadores, tiene un ingreso equiparable a lo que recibía un trabajador de SMG en 1976. De ese tamaño es el problema de los salarios en pleno siglo XXI, el salario mínimo se ha convertido en salario máximo para la inmensa mayoría de los trabajadores.

La lucha de los sindicatos ya no debe limitarse a aceptar los topes salariales establecidos desde el primer gobierno neoliberal, el de Miguel de la Madrid, y solamente negociar pequeños aumentos en prestaciones que no forman parte del salario porque implica que no repercuten ni en su aguinaldo, mucho menos

en sus contribuciones a la AFORE y al Infonavit.

Para romper con los topes salariales, los sindicatos deben superar su economismo, es decir, su reclamo única y exclusivamente por dar solución a sus demandas inmediatas vinculadas a salario, prestaciones y condiciones de trabajo, y pugnar por un sindicalismo clasista que una a su lucha económica demandas de carácter social que beneficien al pueblo trabajador en su conjunto y otras de carácter nacional que impliquen oponerse a las políticas neoliberales y a la intromisión económica y política del imperialismo, por medio de las instituciones y agencias que actúan a su servicio.

La lucha de los trabajadores debe estar vinculada a la lucha por la definitiva independencia, económica y política de México, y por sustituir el sistema capitalista por el socialismo; de otra suerte, por más combativos que parezcan, los sindicatos solamente estarán obteniendo las migajas que les arroja el gran capital nacional y extranjero, y contribuyendo a perpetuar la explotación capitalista, causante de todos los males económicos y sociales que caracterizan la realidad actual del país. ■

El salario no cambia las condiciones de explotación

El trabajador de una empresa consultora en Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC's), nos platica sobre sus condiciones de trabajo.

La empresa en la que labora contrata bajo la modalidad conocida como *outsourcing* ya que la misma es contratada por otras empresas para desarrollar proyectos de *software*, bases de datos, o afines. Una de las principales características de esta forma de contratación, es no tener derecho al Seguro Social, desde un inicio, se les obliga a escoger, ya sea entre: tener Seguro Social, disminuyendo así el salario, o conservar el salario acordado.

Otra de las consecuencias es que no se tiene un lugar fijo de trabajo, pues los trabajadores se ven obligados a desplazarse constantemente, incluso se les exige movilidad a otros estados del país, Querétaro, Puebla, Guadalajara, son algunos de ellos. La mayoría de ellos cuentan con familia y la duración de los proyectos es mínimo de tres meses, algunos incluso duran un año. Los trabajadores laboran de lunes a viernes en el lugar donde se desarrolla el proyecto, regresando con su familia los viernes por la noche pero, otros tantos, se ven forzados a laborar los sábados e incluso los domingos, dependiendo de la urgencia del proyecto. La empresa consultora, muy pocas veces remunera en el salario el tiempo extra trabajado o cubre los gastos de los viáticos y la estancia en esos lugares de trabajo.

Los programadores son quienes con frecuencia padecen las peores condiciones laborales, trabajan en espacios reducidos, en mesas de trabajo diseñadas para cinco personas, colocan hasta diez programadores, la ventilación del espacio no es apropiada para el número de trabajadores que laboran en esos

espacios e incluso no se les provee de agua o alimentos.

Respecto a la convivencia entre los programadores, comenta nuestro entrevistado, que en ocasiones es hostil, y piensa que es por la competencia que los jefes promueven en las relaciones de trabajo. A sus compañeros los ve satisfechos con el ambiente pues recordó que un par de veces le externaron que les es grato trabajar hasta la madrugada, considerándolo normal, que eso era ser un buen programador. Estando él en desacuerdo con la idea de sus compañeros, procuraba salir en el horario estipulado pero ellos lo vieron mal y creyendo que no realizaba las actividades que le correspondían, lo denunciaron con el líder de proyecto, este a su vez con el jefe en turno, llamándole seriamente la atención. Le parece alarmante que no les preocupe trabajar horas extras de manera gratuita. Aunque el salario de los programadores es de entre 8 mil y 12 mil pesos al mes, él considera que no es digno laborar bajo estas condiciones.

Alguna vez alguien se ha preguntado ¿cuánta ganancia se lleva la empresa consultora? si el producto final elaborado se vende en el mercado más caro que lo que realmente costo, el salario pagado al trabajador de las TIC's es un precio proporcional al costo de producción de la mercancía elaborada, sucede que, la ganancia le está siendo sólo retribuida al dueño de la empresa consultora y no al trabajador. ¿Por qué?. Es cosa de imaginar la riqueza total que generan todos los trabajadores para saber cuánto se adueña el capitalista.

La cantidad de salario no cambia las condiciones de explotación, ya sea de un trabajador en tecnologías de la información o de un obrero de una fábrica, es justamente el valor de la fuerza de trabajo lo que establece la única diferencia entre ellos, y así aunque lo ignoren, ambos forman parte de la misma clase social, la clase proletaria. ■



TRABAJO

Entrevista a un trabajador jubilado del SME

En ese momento sentí incertidumbre por el futuro y coraje

HOMBRE ORIGINARIO DE PACHUCA, HIDALGO, de familia electricista y minera pertenecientes al Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) desde hace tres generaciones, jubilado desde hace 13 años.

Abandonando su educación académica en 1969 para trabajar en la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, escaló 12 categorías en el escalafón hasta llegar a *sobrestante clase A*. Su formación política fue en la escuela de cuadros del sindicato, participando en la lucha electricista de 1999 cuando Ernesto Zedillo intentó privatizar la energía eléctrica y en la resistencia de 2009.

Recuerda que el sábado 10 de octubre de 2013 se encontraba con su familia observando la luna a través de un telescopio cuando una llamada lo sobresaltó: “Hay policías federales entrando a Luz y Fuerza, lo están pasando en las noticias del 2 ¿qué está pasando?” dijo la voz al otro lado del teléfono. Incrédulo prendió el televisor, sintonizó el canal 2 y vio la transmisión de último momento donde hablaba Joaquín López Dóriga sobre la extinción de Luz y Fuerza del Centro.

“El mensaje de Calderón vino a destruir la esperanza de vida de 44'000 trabajadores en activo y sus familias, además de poner en duda el futuro de los más de 22'000 jubilados, yo en ese momento sentí incertidumbre por el futuro y coraje”. Decidió ir al sindicato en la calle de Antonio Caso donde se percató de que



Asamblea de usuarios del servicio eléctrico en la Delegación Coyoacán, México D.F.

no era el único: muchos de los ahí presentes deseaban ir a retomar las oficinas centrales de Luz y Fuerza, ubicadas a unas cuadras del sindicato, sin embargo, reflexionó que eso sería caer en la provocación del Estado.

Cuenta como el gobierno bombardeó a la población de todo el país con mensajes de radio y televisión sobre lo caro que salía la empresa, lo malos que eran sus trabajadores y que los números rojos en los que trabajaba eran insostenibles. A su vez, engañó a los trabajadores diciéndoles que los iban a liquidar con prestaciones muy superiores a la ley y prometió contratar a los primeros diez mil que se liquidaran en la Comisión Federal de Electricidad (CFE), lo cual nunca sucedió.

Ante la pregunta sobre la reforma energética y la reinserción laboral, dice estar a la expectativa ya que muchos rumores han corrido, pero algo es claro, los compañeros deben regresar a trabajar con el contrato colectivo de trabajo, respetándose su derechos laborales y advierte: “si se da la recontractación en una empresa privada y peor aún extranjera, nuestra lucha se transformará en la lucha por la renacionalización de las industrias que sean regaladas a privados”. Además, afirma, los derechos de los usuarios deben ser respetados, recuperando la tarifa social justa y el borrón y cuenta nueva. Con una dejo de desilusión en los ojos, declara que al pueblo le faltó organización para frenar la reforma energética, no en las protestas, sino

en las elecciones. Para él, la opción que representa Andrés Manuel López Obrador (AMLO) es sólo el principio del camino hacia una sociedad donde se elimine la explotación de la burguesía hacia el proletariado, un camino que se tendría que llevar sin AMLO, con miras hacia una sociedad donde no haya explotados ni oprimidos.

“AMLO realmente quiere regresar al estado de bienestar, yo crecí con ese estado benefactor y en parte es algo que recuerdo mucho, además se me inculco esa visión del mundo en aquel entonces. Cuando entra el neoliberalismo observamos cómo se deteriora todo lo logrado y entonces comenzamos a luchar y más que nada a resistir. Hoy se enfrenta primeramente una lucha contra el capitalismo neoliberal y espero así sigamos escalando hasta llegar a una sociedad sin clases.”

—¿Crees que el SME estaba preparado para librar una batalla como la que comenzó en 2009?

Claro, además de tener como antecedente la lucha del 99”, tuvimos un periodo de 2 secretarios generales, en el cual la preparación de cuadros sindicales y el acercamiento a la problemática al interior del sindicato fueron fundamentales.

—¿A qué crees que se deba la liquidación de más de la mitad de los miembros activos?

Está claro que fue una avanzada furtiva del mal gobierno “vendepatria” y de las transnacionales de la electricidad, para privatizar la compañía y que sus beneficios ya no fueran para el pueblo mexicano, sino para los bolsillos de los empresarios, es decir, la burguesía. Sin embargo, a los trabajadores nos faltó información, además del desconocimiento del Comité Central.

—En la escuela de formación de cuadros, ¿se estudiaba alguna teoría económica?

Sí, pero dependía de quién fuera el expositor, ya que él era el que tenía la libertad de cátedra.

—¿La escuela de formación de cuadros era obligatoria para los miembros del SME?

No, era un proceso de formación que el sindicato abría apegado a sus estatutos, pero era opcional para los trabajadores sindicalizados. Este año celebra su 99 aniversario y en mayo pretende volver a enseñar su historia desde una perspectiva de clase. ■



Marcha del 1 de mayo de 2013.

Viene de la página 12

Peña Nieto pretende privatizar el Sistema de Salud

obvio, no podemos tener ni una pizca de confianza en los representantes de la burguesía que se agrupan en los partidos del PRI, PAN y PRD que han sido cómplices para la aprobación de las pasadas reformas que han profundizado el neoliberalismo, ni tampoco en sus partidos satélites.

Quiénes son los aliados son los mismos trabajadores del sector salud, desde el intendente, enfermera, enfermero, asistentes médicos, camilleros, técnicos, operadores de ambulancia, ayudantes generales, secretarías, médicos, etcétera, por eso es necesario romper con el sectarismo que nos mantiene divididos, pues todos padecemos de lo mismo en distintas formas.

Para defender la salud es importante tener en cuenta que la labor que tenemos que realizar es en varios frentes, con nuestros compañeros de trabajo, en las reuniones sindicales, con los derechohabientes, así

como ligar la lucha con otros sectores que aspiran a ser parte de la planta laboral como estudiantes de medicina, psicología, enfermería de la UNAM, IPN, UAM, y otras instituciones de educación.

Usa este periódico como educador popular que permita conocer otras luchas, otras demandas y una perspectiva de lucha firme y honesta que cuestiona al sistema capitalista neoliberal como origen de la situación de desigualdad e injusticias en la que nos encontramos los proletarios.

Impulsemos la formación de comités en defensa de la salud que se realicen actividades de información, comunicación, agitación y propaganda con los aliados del pueblo.

Comparte este periódico con tus compañeros para hacer de éste nuestra herramienta de organización, ponte en contacto con nosotros para que nos organicemos. ■

TRABAJO

La nueva reforma energética

El precio del gas y la gasolina siguen en aumento cada mes

MUCHO SE HA ESCUCHADO sobre los beneficios de la reforma energética en los medios de comunicación, inclusive vemos comerciales que hablan de los “miles de empleos y bien pagados que traerá la reforma energética”. Pero a meses de ser anunciada la reforma y sin presentar las modificaciones a las leyes secundarias (las letras chiquitas de la reforma), ya estamos viviendo una ola de despidos masivos. Ahora nadie, inclusive los trabajadores sindicalizados tienen un camino seguro dentro de la industria energética.

Antes de concluir el año pasado, miles de trabajadores de la región norte que pertenecían a empresas subcontratadas por Petróleos Mexicanos (PEMEX) fueron despedidos sin explicación, exigiéndoles la renuncia antes de concluir el año. Estos trabajadores ahora se enfrentarán a contratos *outsourcing*, el cual no proporciona prestaciones, seguro o un contrato fijo. Ingenieros con experiencia en las nuevas tecnologías o recién egresados con nuevos conocimientos y trabajadores con años de experiencia ahora están sin empleo, esperando que las nuevas empresas (que se quedarán con la riqueza de nuestros hidrocarburos), los vuelvan a contratar en peores condiciones a las que prestaron servicio.

La reforma energética sí generará más empleos, pero estos serán ocupados por extranjeros. Es cierto que también habrá contratos para los mexicanos, pero estos ya serán en pésimas condiciones laborales.

Estamos ya a meses de haber aprobado la reforma y los precios de los energéticos como el gas y la gasolina siguen en aumento cada mes. Pero por si fuera poco esto, ahora sumaremos la nueva aprobación de apertura de gasolineras para la industria privada, con esto las nuevas estaciones de gasolina de empresas privadas no necesitarán comprar la gasolina de Pemex. Si la Ley de Hidrocarburos es aprobada tal y como está redactada, no solo le harán competencia a PEMEX las gasolineras privadas, donde las ganancias bien que mal se estaban destinando a los gastos del país, sino que también podrán traer las gasolineras privadas sus propias gasolinas, lo que significa que no dejarán ni un peso en el país. Entonces el aumento de cierre de las gasolineras se debe a estas intenciones privatizadoras.

Las empresas privadas están esperando las reformas a las leyes secundarias para poder abrir gasolineras, con la excusa de generar más competencia y reducir precios. Pero esto traerá consecuencias graves para los sectores populares, ya que las ganancias de las gasolineras de PEMEX aportan una pequeña cantidad (aunque debería ser mayor) a salud y educación, mientras que las ganancias de las empresas privadas solo enriquecerán más a és-



tas. A la larga, esto generará que PEMEX vaya en declive y el aporte de nuestros hidrocarburos hacia nuestros servicios disminuya.

Hemos oído de los múltiples casos de corrupción que se presentan en PEMEX, pero estos casos no son recientes, solo que justo ahora, los utilizan como excusa para justificar la privatización, nos bombardean con noticias como el caso de Oceanografía donde se dieron contratos multimillonarios de plataformas, lo que implica un fraude millonario a ojos de los altos funcionarios de PEMEX.

No es necesaria la reforma privatizadora, lo que hay que eliminar son estos actos de corrupción que destruyen a la industria (que implican millones de pesos en desvío de dinero), así como también la corrupción del sindicato. La falta de inversión en tecnología o mantenimiento son los que generan una mala imagen de nuestro PEMEX, pero la solución nunca será una nueva reforma privatizadora, ya que miles de trabajadores de la industria energética comprometidos podemos mantener y subir a nuestra empresa como una de las mejores del mundo. NO A LA REFORMA ENERGÉTICA. ■

TRABAJO

Y tú, trabajador, ¿sabes qué es una AFORE?

UNA DE LAS PRIMERAS PREGUNTAS que aparece cuando hablamos de AFORE's es ¿Qué es una AFORE? Las AFORE son las Administradoras de Fondos para el Retiro. Estas instituciones privadas funcionan para administrar el fondo de ahorros para el retiro de los trabajadores. Para obtener más información acerca de este tema, entrevistamos a una compañera de lucha que en algún momento trabajó en una empresa de AFORE.

La compañera trabajadora, prestó sus servicios como vendedora de AFORE durante un año, aproximadamente. A partir de esta experiencia, nos aclaró algunas dudas acerca del funcionamiento de las mismas. —¿Qué es una AFORE?

Como tal, la AFORE es una empresa que gestiona los fondos para el retiro de los trabajadores.

—¿De dónde salen los recursos de las AFORES?



Son aportaciones que se hacen por dos vías: la primera se resta del salario del trabajador (del mismo modo que se resta la aportación para el fondo de vivienda, por ejemplo), y la segunda la aporta el patrón.

—Si no tengo una AFORE, ¿en dónde se concentran los recursos de mi fondo para el retiro?

Como esos recursos provienen tanto del sueldo del trabajador como de la aportación del patrón, se destinan hacia una AFORE “por default” (la que en ese momento esté dando mejor rendimiento a los recursos de los trabajadores). Ese dinero permanecerá en la

AFORE “por default” a menos que el trabajador decida mover esos recursos a otra AFORE, o en caso de que la AFORE

“por default”, por una u otra circunstancia ya no pueda gestionar dichos recursos.

—¿En qué se invierten los recursos de las AFORES?

Principalmente se invierten en la Bolsa de Valores. Sin embargo, se escoge el tipo de inversión dependiendo de la edad del trabajador: entre más joven, existen mayores posibilidades de inversión y su posibilidad consiguiente en generar mayores rendimientos para la AFORE misma; en cambio, entre mayor edad tenga el trabajador, las inversiones que se hagan con sus recursos serán de un tipo más conservador y con menos rendimientos.

—¿Puede un trabajador disponer de los recursos de su AFORE antes del retiro? Y, si no es así, ¿cuándo y cómo dispone de ellos?

El dinero de las AFOREs no puede ser requerido por los trabajadores antes de que cumplan 60 años (considerada como la mayoría de edad en estos trámites), a excepción de cier-

► Pasa a la siguiente ►

TRABAJO

La otra realidad en la Ciudad de México

¡¡¡Bara, bara!!!

Es un día muy soleado, apenas se distingue lo que se grita en las calles, pero conforme uno sigue caminando, empieza uno a escuchar promociones de todo tipo: "Llévelas, llévelas... ¡¡¡bara, bara!!!" La gente aprovecha, pregunta y compra productos que en cualquier tienda de autoservicio tendrían un valor, si no duplicado, al menos más alto para los sueldos que se tienen en este país. De repente, se escucha también otro ruido muy fuerte, los vendedores quienes están al pendiente y en estado de alerta constante, levantan sus cosas y tienen que moverse antes de que los policías los agarren y se los lleven con todo y sus productos como si fueran los delincuentes más peligrosos.

En entrevista con un señor de 32 años de edad, casado, con 6 hijos, que trabaja como vendedor ambulante en el centro de la Ciudad de México, nos comentó lo siguiente:

—¿Por qué eres vendedor ambulante?

No siempre he sido vendedor ambulante, antes trabajaba en una empresa pero con los \$900.00 que me pagaban no me alcanzaba ya para casi nada. Así que tuve esta oportunidad de trabajar unas horas aquí, otras en otro lado y pues aquí estoy.

—¿Renta o tiene casa propia?

Vivo en casa de mi suegra.

—¿Cuáles son sus horarios de trabajo?

De Lunes a domingo y de 12:00 a 6 pm. normalmente.

—¿Cuánto gana al día o la semana?

No tengo un ingreso exacto así como pueden ser \$1,000 al día, pueden ser \$50.00.

—¿Paga por el espacio que ocupa o por algún permiso para vender?

No, no pago nada.

—¿Lo que gana le alcanza para mantener a su familia?

Definitivamente no, por eso en la mañana antes de venir aquí, aprovecho para ir a vender a otro lado, así me la voy llevando.

—¿De su familia sólo trabaja usted o hay alguien que apoye con el gasto?

Sólo trabajo yo, mi esposa cuida a mis hijos, los grandecitos ya están escuela.

—¿Si pudiera conseguir algún trabajo en alguna empresa formal, dejaría este trabajo?

No. Porque con el sueldo no me alcanzaría; aparte de que el horario es muy largo, no tendría la oportunidad de hacer otra cosa para poder mantener a mi familia.

—Al final del día ¿Cuál es su preocupación más grande?

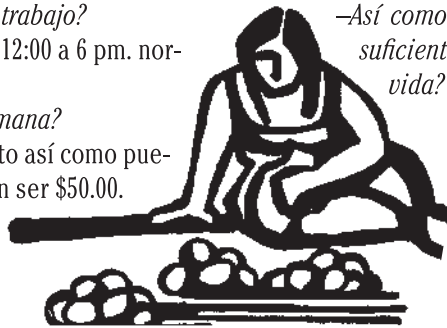
Que a pesar de haber trabajado todo el día, el dinero no me alcance.

—¿A comparación del año pasado siente que su situación ha mejorado?

Las cosas no han mejorado, ahora tengo que pagar más por comer lo que comíamos antes, tengo que pagar muchas cosas en las escuelas de mis hijos, y la verdad es que no sé si haya hablado con los demás pero hay gente que regresa a sus casas sin persignarse.

—Así como trabajas ¿Crees que es suficiente para tu condición de vida?

Tal vez, nunca nada va a ser suficiente, mientras haya alguien quien quiera pisotear nuestros esfuerzos. Pero esto de trabajar junto



En el primer cuadro de la ciudad de México.

con los compañeros sólo demuestra que un trabajo en equipo es posible.

Un día en el centro de la Ciudad de México es la clara representación de las diferencias sociales. Así como hay quienes tienen dinero hasta para derrochar, hay quienes están trabajando desde la mañana bajo los rayos del sol; mientras hay quien viaja cómodamente en su carro, hay gente que tiene que viajar apretujado en el metro, como es el caso de los vendedores ambulantes, quienes con caras de preocupación pero al mismo tiempo, con rostros de lucha diaria para poder llevar algún dinero a la casa, en donde están siendo esperados por las esposas e hijos, enfrentan esta ciudad sin oportunidades, quienes probablemente, si en el día tuvieron la mala suerte de ser agarrados por los policías tendrán sólo dos opciones: quedarse encerrados 13 hrs. o pagar una multa de doscientos pesos. ¿Doscientos pesos? Dinero que ni siquiera se pudo juntar con las ventas del día.

Si alguien hasta aquí cree que se les contó la película de *Los Miserables* no es así: es la vida de un mexicano que no tiene la suerte de estar sentado en un curul, fingiendo que "trabaja por la gente" pero en realidad está viendo la manera de amolarlo más, votando a favor de las reformas; es la suerte del mexicano que por más que trabaja no es candidato para tener acciones de Telmex, ni alguien que puede invertir en Pemex. ■

tos préstamos, bajo condiciones específicas, que se hacen al trabajador mediante títulos de Ayuda para el desempleo, y Ayuda para la vivienda. Fuera de estas excepciones, los recursos de las AFORES sólo pueden ser requeridos a partir de los 60 años cumplidos del trabajador, pero bajo ciertos matices. Al solicitar los recursos, el trabajador, no recibe el monto total del dinero acumulado durante el tiempo que trabajó; se le entrega un porcentaje que ronda entre el 40 y el 50% del monto total. El resto del dinero sigue siendo gestionado por la AFORE de la siguiente forma: cada año, el trabajador se somete a una serie de exámenes médicos que determinan su condición física y el promedio de años que, a partir de ese momento se cree que vivirá. El porcentaje de dinero recibido cada año varía en torno a los resultados de los exámenes médicos (que se repiten cada año y determinan una nueva expectativa de vida del trabajador).

—¿Cuál es tu opinión en torno a la in-

formación o desinformación de los trabajadores respecto de sus AFORES?

Me parece que existe mucha desinformación al respecto. Es cierto que los trabajadores saben, sabemos que existen las AFORES y que son un fondo de ahorros para cuando nos retiremos, sin embargo, como es dinero que no vemos inmediatamente, dejamos pasar la necesidad de informarnos acerca del funcionamiento de las AFORES. Al final del día, son recursos que, hay que recalcar, no nos regalan ni el patrón ni el gobierno, sino provienen del salario que nosotros ganamos laborando y de la riqueza que producimos al trabajar. Por eso es necesario recalcar la necesidad de que

como trabajadores entendamos que no es un regalo para nosotros.

Ese sistema de pensiones representa un despojo a los recursos de la clase trabajadora que sólo beneficia a las empresas transnacionales llamadas AFORES. Con ese modelo se hace negocio a costa de los trabajadores, ya que después de largos años de vender su fuerza de trabajo y de ir ahorrando para sobrevivir en su vejez sólo encuentran un sistema inseguro y privado, donde los riesgos financieros caen en los trabajadores, eludiendo responsabilidad el Estado y el patrón. Los únicos beneficiarios son las empresas financieras obteniendo ganancias "netas por 21 mil 235.8 millones de pesos durante el gobierno del presidente Vicente Fox."

(Juan Antonio Zuñiga y Víctor Cardozo, La Jornada, 7/10/2005). En realidad ese sistema de pensiones se ha convertido en un apoyo al sector privado y a reduciendo el derecho de los trabajadores a un retiro digno. ■



TRABAJO

Los trabajadores mexicanos

Atrapados en el desempleo, el subempleo y la informalidad

El INEGI informó a fines de marzo que cerca de 2.5 millones de mexicanos están desempleados y que casi 29 millones trabajan en la informalidad.

DE ACUERDO CON LOS PORCENTAJES proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), cerca de 53 millones de mexicanos, 58.19 por ciento de las personas en edad de trabajar, de 14 años y más de acuerdo con la Ley Federal del Trabajo, son población económicamente activa (PEA); es decir, tuvieron trabajo en el mes anterior al levantamiento bimestral de los datos que se realiza en todo el país o buscaron un empleo sin encontrarlo en la semana anterior a la encuesta.

El restante 41.81 por ciento se dedica al hogar, estudia, está jubilado o pensionado, tiene impedimentos personales o lleva a cabo otras actividades, es la población no económicamente activa.

De la PEA, poco más de 50 millones de trabajadores tuvo ocupación y de ellos, una cantidad que rebasa los 4 millones, declaró tener la necesidad y la disponibilidad para trabajar más horas, razón por lo que se les denomina subocupados.

Del total de los que laboran, 68 por ciento ocupa una plaza o puesto de trabajo son empleados subordinados y remunerados (de ellos 63.45 por ciento son asalariados); 22.3 por ciento trabaja por su cuenta, sin contratar empleados; 5.6 por ciento se desempeña en negocios o parcelas familiares sin recibir pago

alguno, y sólo el 4.1 por ciento son patrones.

En las 32 ciudades de más de 100 mil habitantes el porcentaje de los asalariados se incrementa y disminuye el de los trabajadores por cuenta propia y de los no remunerados, como se puede constatar en las gráficas.

De todos los que trabajan, 42.4 por ciento lo hace en los servicios, 19.1 por ciento en el comercio, 15.7 por ciento en la industria manufacturera, 13.7 por ciento en las actividades agropecuarias, 7.8 por ciento en la construcción, 0.8 por ciento en minería, electricidad, agua y suministro de gas y el restante 0.5 por ciento no especificó su actividad.

En cuanto a la tasa de informalidad laboral, ésta es de 57.59 por ciento de la población ocupada e incluye a los trabajadores laboralmente

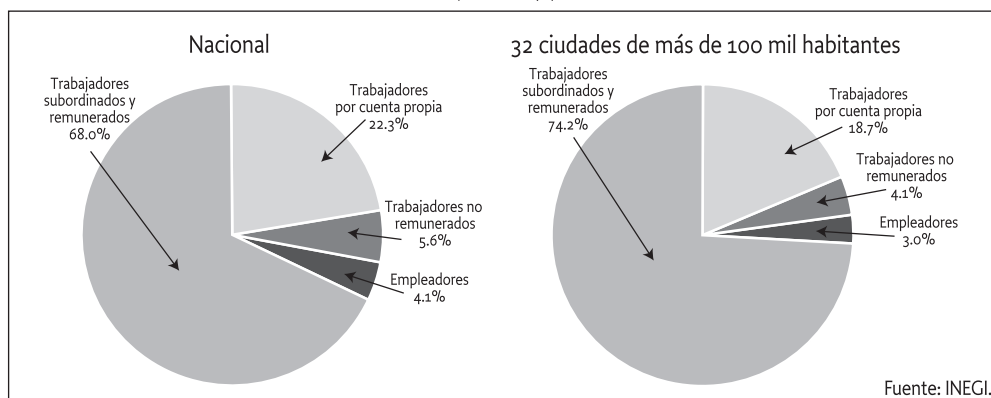
vulnerables, por la naturaleza de la unidad económica para la que trabajan (micronegocios no registrados o sector informal).

Al sector informal propiamente dicho, se suman las unidades económicas no agropecuarias operadas sin registros contables y que funcionan a partir de los recursos del hogar o de la persona que encabeza la actividad sin que se constituya como empresa, los trabajadores sin la protección de la seguridad social, los ocupados por cuenta propia en la agricultura de subsistencia y aquellos cuyo vínculo o dependencia laboral no es reconocido por su fuente de trabajo.

En cuanto a los desocupados, que representan 4.65 por ciento en el ámbito nacional, el porcentaje se eleva a 5.75 por ciento cuando sólo se contabilizan las 32 ciudades de más de cien mil habitantes.

De los desocupados y subocupados, no cuentan con secundaria completa 24.3 y 41.3 por ciento, respectivamente; mientras que los que tienen mayor nivel de instrucción, también tienen porcentajes mayores de desocupación, en el mismo orden, 75.7 y 58.7 por ciento. ■

POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN SU POSICIÓN DURANTE FEBRERO DE 2014
(Porcentaje)



TRABAJO

Jornaleros sometidos a explotación

Lejos de ganarse sus centavos pierden su salud

LA CONDICIÓN DE POBREZA y marginación los obliga a salir de sus comunidades, dejando en el abandono sus parcelas, con la convicción de proveer el alimento a sus hijos y ofrecerles una oportunidad de superación.

Varios sin instrucción académica, hablando un español muy pobre y con engaños, son reclutados por algún conocido quien funge como contratista por encargo de los patrones para conseguir mano de obra barata para los campos agrícolas. Desde que inicia el año hasta los primeros días de mayo se realiza la migración de jornaleros desde los estados sureños hacia los campos agrícolas del norte del país a trabajar de tiempo completo en la cosecha de uva, melón, sandía, jitomate y otros plantíos.

Datos de la Secretaría de Agricultura revelan que en 2014 hubo un flujo migratorio de 6 mil personas hacia los campos agrícolas.

Estas cifras difieren por mucho del incremento poblacional según datos de las clínicas y hospitales, si de por sí no se dan abasto para atender a la población establecida ahora sumando la población flotante, los problemas de salud son mayores, infecciones a las vías respiratorias, enfermedades estomacales y otras que son inherentes por defecar al aire libre.

Un breve encuentro en enero de este año con una familia migrante del municipio de Juxtlaahuaca, Oaxaca,

de la etnia Triqui, establecida formalmente en Villa Pesqueira en el estado de Sonora hace más de 20 años y quienes fueron jornaleros, narran el sufrimiento por las condiciones extremas de sumisión y abuso del contratista. Las horas de trabajo y el pago del mismo lo impone el contratista; recibe el monto total de una semana por el patrón, y posteriormente realiza el pago a su cuadrilla descontando por mucho y sin miramiento, todo el gasto de traslado desde el lugar de origen. Acciones que son desconocidas por los jornaleros.

El patrón, es ajeno e insensible hacia el jornalero, se deslinda de toda responsabilidad médica, económica, de deceso fortuito por enfermedad o accidente, educativa, de seguridad social e higiene alimentaria. El contratista es el único enlace entre el patrón y el jornalero agrícola, éste último obligado a obedecer bajo todas las condiciones que se le imponga sin derecho a interponer. Si alguien fallece, el contratista es el único responsable de realizar todo el trámite para el envío del cuerpo a su lugar de origen, siempre y cuando el fallecido haya cubierto un mínimo de 6 meses de trabajo en la cuadrilla, de lo contrario es entregado al forense quien decidirá la suerte del cuerpo sin dar seguimiento a la causa.



DERECHOS HUMANOS

La desaparición forzada de personas

Una injusticia más del Estado y su gobierno

ENTREVISTA A NADÍN REYES MALDONADO fundadora del Comité de familiares de detenidos desaparecidos “Hasta encontrarlos”

—¿Qué es la desaparición forzada de personas?

La desaparición forzada de personas es la detención de una o más personas de manera legal o ilegal, es decir por medio de una orden judicial o no cometida por agentes del Estado o ligadas al mismo, seguida de la falta de información, negación de la detención y del ocultamiento del paradero de la persona, de esta manera se niega todo derecho a la persona detenida-desaparecida para ser defendida jurídicamente por sus familiares o abogados.

—¿Por qué se crea el Comité de familiares de detenidos desaparecidos “Hasta encontrarlos”?

El Comité “Hasta encontrarlos” surge a raíz de la detención desaparición de dos luchadores sociales entre ellos mi padre, Edmundo Reyes Amaya y su compañero Gabriel Alberto Cruz Sánchez, ellos fueron detenidos-desaparecidos el 25 de mayo del 2007 en la ciudad de Oaxaca por motivos políticos, pues ellos eran luchadores sociales que fueron reivindicados como integrantes de un grupo insurgente el Ejército Popular Revolucionario y a raíz de su desaparición nuestras familias deciden formar el Comité “Hasta encontrarlos” como una forma de exigir su presentación con vida y hacer una serie de actividades para saber sobre su paradero.

—¿Quién detuvo a tu padre y a su compañero?

A ellos los detuvieron en un operativo conjunto donde participaron elementos del ejército federal, la policía estatal, la policía municipal y lo



que era en ese entonces la policía federal preventiva, estuvieron involucradas varias instancias y dependencias de los tres niveles de gobierno.

—¿Crees que el hecho de que tu papá y su compañero fueran luchadores sociales integrantes de un grupo insurgente justifique su detención-desaparición y lo que sufren tú y tu familia?

No, nosotros creemos que independientemente de la forma de lucha de ellos, en nada justifica que se haya cometido el delito de desaparición forzada en su contra, todas las personas tenemos derecho a ser juzgados conforme a la ley y si ellos cometieron algún delito debieron ser juzgados conforme a derecho y no ser desaparecidos, pues así someten a la familia y a otras personas a una angustia y sufrimiento prolongado

—¿Dime tres cosas que hayas aprendido en estos siete años de lucha?

He aprendido a ser más consecuente en muchas cosas, en la lucha principalmente, he aprendido la importancia de la solidaridad de otras personas que no necesariamente son de mi familia porque en esta lucha nos hemos encontrado con la solidaridad de muchas organizaciones y he aprendido también a ser más fuerte, esta lucha me ha enseñado a que es una cuestión de largo aliento que no es una situación que se vaya a resolver pronto, eso más la solidaridad me han hecho ser más fuerte.

—¿Qué mensaje darías a otras personas que sufren lo que tú o que son víctimas también de la injusticia del Estado?

El mensaje sería, ser un po-



quito más conscientes en cuanto la situación que se está viviendo principalmente en los casos de desaparición forzada, a las otras personas que no viven una situación como esta a que se den cuenta de esta situación que estamos pasando en el país que es grave y

bueno a los familiares y a otras personas que están pasando lo mismo que yo, pues sería siempre un llamado a ser consecuentes, que no importa el tiempo que debamos seguir en la lucha, nosotros creemos que es importante seguir manifestándonos, seguir haciendo acciones de sensibilización y denuncia porque solamente así se pueden lograr algunos cambios y eso es lo que hemos visto, lo que el tiempo nos ha enseñado que es mejor seguir luchando, porque así podemos obtener muchas cosas, a quedarse callado o sin hacer nada.

—¿Crees que vale la pena seguir luchando?

Sí, sí creo que vale la pena, aunque se nota muy poco el cambio, poco a poco, pero hemos visto que gracias a la lucha de muchos otros familiares que estuvieron antes que nosotros, que estuvieron dando la batalla igual por la búsqueda de los desaparecidos es que ahora se han logrado muchas cosas que antes no se tenían, y creo que de seguir luchando igual nosotros podemos obtener en el futuro inmediato el acceso a la Verdad y a la Justicia.

Muchas gracias Nadín.

Con esta entrevista FRAGUA da voz a personas que han decidido luchar por la Justicia, no será la última, queridos lectores, de este número en adelante esperen la voz de mujeres y hombres que hoy como ayer nos ponen el ejemplo de dignidad y congruencia. Mentira que somos un país lleno de miedosos, conformistas y agachones, en nosotros hay valor, dignidad, entereza y solidaridad: actitudes necesarias para luchar por lo justo, lo bueno, lo necesario para la mayoría del pueblo trabajador y explotado. ■

Otro tema son las *tiendas de raya* que se creían extintas, esta práctica existe dentro de los campos agrícolas porque a los jornaleros se les obliga a consumir en estos establecimientos sus alimentos y enseres de aseo personal. No les está permitido ingresar a las galeras productos adquiridos en otras tiendas a las establecidas por el patrón.

Las galeras son naves de 2 metros de ancho por más de 50 metros de largo con división a cada dos metros, construidos de lámina galvanizada con núcleo de poliuretano. En la mayoría de los campos los cuartos carecen de ventilación, no poseen ventanas, ni instalación de aire acondicionado, lo que impide el descanso pleno por todo un día de jornada a pleno sol; y aunado a esto, los alimentos no cubren el cuadro nutricional necesario para compensar el desgaste físico y para colmo, son carentes de sazón —en palabras de los propios jornaleros— y sin alternativa, los jornaleros optan por consumir productos envasados de los expendios.

Las galeras están separadas por sexo, no se permiten relaciones sentimentales ni acercamientos salvo por cuestiones muy necesarias en caso de familiares; no acatar las reglas significa la expulsión definitiva dejando al jornalero a su suerte dentro de un territorio que no conoce y expuesto a merced de narcotraficantes para el trasiego de drogas y estupefacientes. También ser portador de una enfermedad

incurable es motivo suficiente para ser expulsado así como tener un embarazo notable.

Un avance insignificante, es la oferta de empresas estadounidenses de aumentar el pago a los empresarios por sus exportaciones siempre que mejoren las condiciones de sus trabajadores, pues de eso depende el buen desempeño; esto ayudó a la instalación de aire acondicionado y al cambio de la alimentación para cubrir el cuadro nutricional. Pero esta acción no ha sido asumida por todos los dueños.

Están prohibidos celulares, y con mayor razón si tienen cámara, en galeras y en surcos para evitar toda evidencia que comprometa a los dueños. Tanto que no existen contactos eléctricos en cuartos con la excusa que pueden provocar incendios, lo que descarta cualquier dispositivo eléctrico electrónico. Las llamadas solo se realizan en las tiendas con un costo que excede al módico.



Los patrones actualmente se quejan por la baja afluencia de jornaleros a los campos, pero ¿Qué quieren? ¿Qué la gente siga aguantando todas sus fechorías? Somos humanos y merecemos ser tratados como tal... Dueños, señores que creen que por tener dinero ¿nos tienen en sus manos? ■ EUGENIO CAMARILLO LÓPEZ.

SALUD

Otra vez, bajo los argumentos de “modernización” y “eficiencia”

Peña Nieto pretende privatizar el Sistema de Salud



LA ADMINISTRACIÓN DE PEÑA NIETO ha anunciado que se presentará una propuesta de reforma al sistema de salud; como es costumbre, el gobierno hace alarde de los supuestos beneficios, pero hay que ver lo que ha pasado con las reformas energética, fiscal, educativa y laboral para poder darnos cuenta que el gobierno aprueba las reformas con mentiras y engaños o acaso ¿has tenido beneficios de la reforma laboral, educativa o fiscal?, ¿ha bajado el precio de tu recibo de la luz?, ¿ha bajado el precio de la gasolina?

Peña Nieto, representante en turno de los intereses de la burguesía tiene en la mira la privatización de la salud, para ello lanza la propuesta de reforma al sistema de salud para la creación del Sistema Nacional de Salud Universal, esto implica la formación de un fondo único, para que con esto supuestamente se dé un acceso más amplio a los servicios de salud para toda la población, pero de fondo esta reforma estructural está orientada a la entrega de los recursos públicos para que lleguen a empresas privadas y con ello acelerar la privatización del IMSS e ISSSTE.

No es casualidad que desde hace varios meses se ha acentuado en la radio, televisión y medios impresos la exposición de casos donde se dan a conocer las deficiencias del sistema de salud, acusando a las instituciones públicas, así como a quienes ahí laboran, por la mala atención, y por la escases de insumos y medicamentos; esta campaña en los medios de comunicación va de la mano con la reforma, pues se pretende desprestigiar al conjunto de instituciones públicas de salud señalando a los trabajadores como responsables de la mala atención que se brinda.

La situación en el IMSS e ISSSTE es resultado de una sistemática política de desmantelamiento respaldada por los



directivos de estas instituciones, así como de los gobiernos que se han encargado de ir reduciendo el gasto de salud para argumentar una situación de deficiencias que se pretendan solucionar con la privatización como forma de mejorar la calidad bajo los argumentos de “modernización” y “eficiencia”.

La pretendida reforma al sistema de salud favorece la contratación *outsourcing*, la subrogación de servicios básicos, las violaciones al contrato colectivo de trabajo del IMSS y a las condiciones generales de trabajo del ISSSTE, así como recortes a la planta laboral y pérdida de derechos laborales, esta reforma va a afectar a los trabajadores del sector salud así como al pueblo en general.

Sabemos las dificultades que existen para llevar adelante procesos de organización de los trabajadores de la salud en el IMSS e ISSSTE: la represión laboral, amenazas, hostigamiento, así como la desafortunada situación de los sindicatos cuyas dirigencias no representan los intereses de la base trabajadora y de hecho, aunque simulen que tienen vida democrática, usan sus puestos burocráticos en el sindicato como trampolines políticos para intereses personales.

Unidos tenemos que demostrar que esta reforma está ligada a toda una política neoliberal que sólo beneficia a la clase burguesa, es necesario sacudir entre los compañeros trabajadores ese desinterés presente que muchas veces se identifican con el dicho: “mientras no me afecte a mí, el mundo puede seguir rodando”.

En esta lucha en defensa de la salud tenemos que ubicar quienes son los aliados del pueblo. Empecemos por ver en quiénes no hay que confiar. Aunque parezca

Pasa a la página 7

TRABAJO

Un joven trabajador

Viven momentos de angustia por no saber si se les va a renovar el contrato

EL JOVEN TRABAJADOR LLEGÓ PUNTUAL a la cita, portando un pantalón negro y una camisa blanca de manga larga, se acercó con paso lento a donde yo estaba sentado, en seguida me puse de pie y nos saludábamos con un apretón de manos acompañado de un “¿cómo estás?”

Después de un breve intercambio de palabras nos propusimos buscar un lugar adecuado para charlar, la tarde era fresca a pesar de que habían pasado un par de semanas desde el inicio de la primavera, caminamos en busca de un lugar más apropiado para sentarnos y nos encontramos una tienda a la que entramos sin comprar. Al salir de la tienda hallamos una mesa con un par de sillas desocupadas, ese fue nuestro lugar para iniciar la charla, no sin antes adquirir un par de jugos.

Pasaba de la una y media de la tarde, cuando ya me encontraba entrevistando a este joven que trabaja en una instancia del Gobierno del Distrito Federal (GDF), me contó que él y sus compañeros de trabajo realizan: “forma-

tos de línea de captura para el pago de agua, de predio, tenencias, multas, infracciones, realizamos la impresión de actas de nacimiento, la expedición de licencias, altas vehiculares y ya”. Al continuar con la entrevista me comentaba que el contrato que otorga el GDF a los trabajadores en su centro laboral es meramente temporal “el contrato contempla seis meses con una semana de menos, porque no son los seis meses completos, alguna vez lo explicaron pero no lo tengo muy claro y el día que nos trajeron el contrato lo teníamos que firmar rápidamente, ya que teníamos la presión de que lo teníamos que enviar nuevamente a recursos humanos, entonces pues igual no teníamos mucho tiempo cada uno para poder leer el contenido”. Además de que los trabajadores no pueden leer su contrato, se enfrentan a otro problema, tienen que firmar su renuncia

el mismo día en que firman su contrato, ante lo cual me dijo lo siguiente “y pues también trae una parte anexa [el contrato] que es la renuncia, en la que se firma que a una fecha no estipulada renunciamos a todos nuestros derechos laborales, a nuestra paga, a nuestro seguro, etcétera”.

Escuchaba con atención las condiciones laborales a las que se enfrenta nuestro joven trabajador y al mismo tiempo daba unos tragos a mi jugo, mientras el suyo continuaba cerrado. Mirándolo detenidamente le preguntaba si tenía derecho a días económicos, su respuesta era clara “no tenemos derecho a faltas, si faltamos esos días nos los descuentan, pero si faltamos tres veces cada mes somos acreedores a baja”. Al terminar la respuesta de la pregunta abrió su jugo y de un sólo trago consumió más de la mitad de la bebida.

A un lado de nuestro entrevistado pasaban continuamente personas, pues estábamos justo en el paso para cruzar una avenida grande, detrás de nosotros circulaban carros, el ruido de la gente, de los motores y del claxon de los carros era constante, pero a pesar de eso,

Pasa a la página 5

